AÑO II — Tandil, Febrero de 1924 — N.o 10

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

La anarquía en la actualidad, es una fuerza de ataque; sí, es la guerra a la autoridad, al poder del Estado. En la sociedad futura, la anarquía será la garantía, el obstáculo a la vuelta de cualquier autoridad de cualquier poder, de cualquier Estado. —

Carlos CAFIERO

LA VERDAD

EDITADO POR LA AGRUPACION ANARQUISTA «AURORA LIBERTARIA»

Si las predicaciones de Marx se cumplieran, no resultaría más que un desplazamiento del despotismo. Actualmente son los capitalistas quienes dominan, pero entonces llegaría el turno a los obreros y sus representantes.

León TOLSTOI

APARECERÁ CUANDO PUEDA. .—. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN : CASILLA DE CORREO N. 52 — TANDIL .—. SE REPARTE GRATIS —

Nuestro editorial de hoy

JOSE SCALISE

Llamado por los compañeros de Río Negro, el hermano Scalise hacía dos meses y medio se encontraba realizando una gira de organización y divulgación de las ideas anarquistas; a principios del mes de enero nos escribía diciéndonos "del 1 al 15 estaré con vosotros". ¡Cuando lo esperábamos recibimos la ingrata noticia, la noticia de su muerte trágica! "Una fuerte correntada —nos manifiestan los compañeros de aquel territorio, — lo arrastró a un remolino, que lo envolvió sin dar lugar a salvarlo". Y allá en el río que lleva el nombre donde nuestro querido amigo había ido a propagar el verbo anarquista, encontró un muerte trágica!

Hoy, al escribir las presentes líneas la pluma se niega a correr sobre el papel; a nuestra memoria se agolpan todos los recuerdos del hermano, que tan trágicamente dejó de existir.

Es inútil querer borrar la emoción o la impresión de dolor que su muerte nos causó. Por momentos queremos borrar us recuerdo, porque nos es doloroso ¡pero inútilmente! Nuestra imaginación lo ve ya comunicándonos una iniciativa, discutiéndonos una idea o gastando con nosotros una broma.

Cuando queremos apartar de nosotros, aunque sólo por un momento, el recuerdo de su muerte trágica, llegan a nuestras manos cartas del interior, de compañeros que, habiendo conocido a nuestro malogrado amigo en una u otra forma pudieron apreciar sus prendas personales. Y al enterarse de su trágico fin se han apresurado a manifestarnos el dolor que les ha causado la prematura muerte del joven amigo.

Cuando lo esperábamos a él para estrecharle la mano o abrazarlo, y reiniciar todos juntos la propaganda local, recibimos la noticia funesta: en el Río Negro una corriente traidora lo arrastró a un remolino arrebatándole la vida.

Espíritu inquieto, voluntad determinadora, pensamiento investigador y de un corazón noble que solo latía impulsado por sentimientos generosos, estas eran las condiciones intelectuales y morales que harán inolvidable en nosotros al compañero, al hermano desaparecido.

Hubiéramos querido que el compañero Scalise viviera a la par de otros varones más importantes para que destruyera con su ejemplo las torpes calumnias con que la villanía de ciertos individuos mancillan su nombre.

El compañero Scalise desde muy joven empezó a actuar en las filas anarquistas, poniendo al servicio del ideal todos sus entusiasmos e inteligencia hasta el momento en que trágicamente lo sorprendió la muerte. Podemos señalar entre sus variadas actividades al periódico "Nuevos Rumbos" que salía quincenalmente en Zárate (Campana) hace unos dos años, donde el compañero Scalise, junto con otros compañeros, fustigó duramente a los traidores que por ese entonces sembraban la confusión en nuestro campo.

Cuando la agitación pro Sacco y Vanzetti, de cuyo comité formara parte, realizó Scalise plausibles trabajos.

Luego, por no hacer el servicio militar, se retiró del hogar donde podía llevar una vida bastante holgada y con el pseudónimo de "Juris" se lanza a la campaña a propagar las ideas anarquistas.

En Necochea, durante una reacción policial, cayó preso y bajo proceso fué pasado a Dolores. Después de dos meses de encierro recobró la libertad, y desde ese momento volvió a usar su propio nombre en la confianza de que no sería extorsionado por las autoridades, para hacer la conscripción, pues éstas saben que el pueblo vindica a los suyos y que obligando a los que se niegan a "arrastras cadenas o ser lacayos de tiranos", sólo logra afianzar las ideas anarquistas.

El compañero Scalise tenía pensado trasladarse a Europa y estudiar el desenvolvimiento de sus medios revolucionarios; pensaba también llevar a ellos la intransigencia doctrinaria de los anarquistas argentinos.

Pensador y poeta, Scalise era una promesa para el pueblo engañado y dolorido.

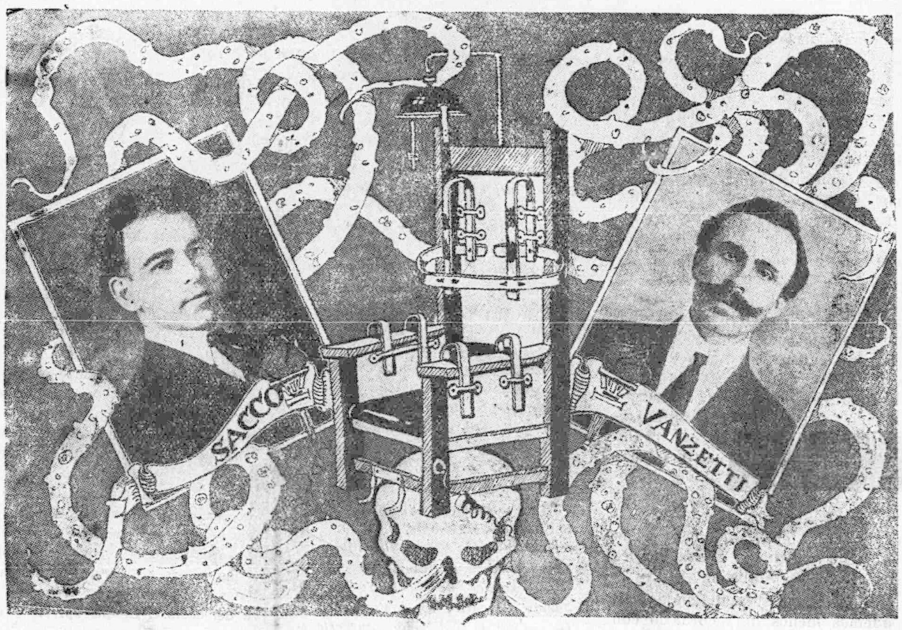
Murió a los 22 años, cuando esperábamos mucho de él y su muerte ha de ser lamentable para todos, y en particular para nosotros que con su desaparición perdimos al compañero y al amigo.

"Del 1.o al 15 estaré con vosotros." ¡Cuando lo esperábamos recibimos la ingrata noticia; la noticia de su muerte trágica! ¡Una fuerte correntada lo arrastró a un remolino que lo envolvió sin dar lugar a salvarlo! ¡Y allá en el río que lleva el nombre donde nuestro ilustre amigo había ido a propagar el verbo anárquico, encontró una muerte trágica!

"Del 1.o al 15 estaré con vosotros"; y se fué para siempre ¡ah, río traidor, te llevaste a uno de los buenos!

—(o)—

Sacco y Vanzetti



El progreso y la cultura de Norte América están simbolizados por la silla eléctrica.

Hace más de dos años que, en la patria de los dólares, dos activos propagandistas del ideal libertario: — Sacco y Vanzetti — fueron acusados de un vulgar delito que no cometieron, y condenados sin pruebas, por la injusticia del dólar, a morir en la silla eléctrica.

A pesar del tiempo transcurrido, y de los titánicos esfuerzos realizados por los hombres libres del mundo entero en su defensa; y a pesar de haber sido demostrada por los peritos de la defensa—con pruebas científicas irrefutables — la inocencia de estos dos hombres; la injusta y terrible sentencia pesa aun hoy sobre sus idealistas cabezas... La silla eléctrica aun los espera!...

¡Compañeros: no lo olvidéis...! ¡Hay que salvar a estos dos hermanos nuestros!... Muerte a la muerte!

ACLARACION

En el número anterior apareció anunciado el boicot al café "Colón" y cine-Bar "Americano", siendo que este boicot fué dado por terminado por haber arreglado su dueño con la F. O. Local,. Queda hecha la salvedad del caso y enmendado el error.

Kurt Wilckens

Un año hizo el 25 del mes próximo pasado en que la dinamita se hizo oir para eliminar del mundo de los vivos a un masacrador del pueblo productor: Un año ha hecho el 25 en que el bueno y querido hermano Wilckens, de corazón noble y mano de hierro ofrendó su vida y su libertad en aras de un ideal y de un pueblo ultrajado por la prepotente bota del militarismo mercenario y criminal.

El anarquista Kurt Wilckens, todo amor hacia la clase explotada y dolorida, esquilmada y asesinada, ¡mucho, mucho debió sufrir su alma generosa al contemplar el paso de las hordas militarescas por la trágica Santa Cruz, cal-

¡Mucho amor, inmenso amor sintió hacia los 1500 trabajadores asesinados por el glorioso ejército argentino comandados por el feroz chacal Varela y mucho odio sintió hacia las cabezas visibles y responsables de aquel horrendo crímen que se desarrolló en S. Cruz.

Kurt Wilckens, el hermano generoso y de corazón grande no pudo soportar tamaño insulto hecho al proletariado, y armó su brazo justiciero y el día 25 de enero de 1923 eliminó al sanguinario Varela. Con este acto Wilckens vindicó a todo un pueblo que había sido ultrajado en sus más caros sentimientos.

Kurt Wilckens, al dar su libertad y su vida por vindicar al pueblo esclavo y dolorido no fué ningún sectario, no fué un obcecado o un loco; no! Wilckens eliminó a un sanguinario como era Varela, porque era de sentimientos elevados y de corazón noble, y en todo momento fué responsable de sus actos.

Fué un héroe en el momento de la acción y un mártir en manos de los mercenarios del capitalismo.

Hoy al recordar su acto vindicador, no podemos menos de recordarlo con cariño y si los anarquistas queremos hacernos dignos del que todo lo dió en aras de un ideal, dos cosas nos resta hacer: seguir luchando por la anarquía sin descanso, y ser buenos y generosos y estar siempre dispuestos a dar nuestras vidas si fueran necesarias, como él dió la suya.

Esta será la mejor prueba del cariño que sintamos hacia el hermano que se llamó Kurt Wilckens.

—(o)—

Una Ley trampa

Un nuevo aborto planetario quieren legar los padres de la patria a los trabajadores del país: la ley de "jubilaciones obreras" con que nos quieren obsequiar nuestros amables gobernantes es una ley antiobrera creada única y exclusivamente para mantener una nueva burocracia que ha de "administrar" la caja de jubilaciones.

Con ese aborto parlamentario se quiere dar un fuerte golpe de mano a los ya exiguos jornales con que la clase trabajadora tiene que hacer frente a sus necesidades, cada día más apremiantes debido a la voracidad del capitalismo.

Con ese engendro gubernamental se quiere asestar un golpe de muerte a las organizaciones obreras y revolucionarias del país. Teniendo todo esto en cuenta, es que el proletariado de la industria textil de la capital, en su mayoría mujeres, ha tenido un gesto hermoso, lanzándose a la huelga en defensa de sus intereses. Este hermoso movimiento, que alcanza a más de 20.000 proletarios en huelga, es la contestación más altiva que el proletariado revolucionario da a los fabricadores de la ley-ganzúa, este hermoso movimiento patrocinado por la Federación O. R. Argentina, institución que siempre supo estar al frente en las grandes jornadas revolucionarias, sigue en el momento de trazar estas líneas firme como el primer día y extendiendo su radio de acción a otras industrias: la bandera de combate de la F. O. R. A. es agitada hoy por miles y miles de hombres y mujeres dispuestos a triunfar en esta jornada.

Solamente tenemos que lamentar en esta hermosa gesta del proletariado bonaerense, la traición más descarada por parte de los eternos judas que se cobijan en la cueva de la U. S. A.

Por su parte, la Federación O. Local de Tandil ha lanzado un vibrante manifiesto concitando al proletariado local a estar en guardia para resistir ese aborto parlamentario y estar prontos para una emergencia donde el proletariado regional tenga que imponerse por medio de la huelga general.

¡Que ningún obrero que ame su dignidad se someta a los dictados de esa ley trampa con que los "papás" de la patria nos quieren obsequiar.

Alerta, pues!

JOSE SCALISE

Yo me niego

Yo no nací para arrastrar cadenas
Ni ser lacayo de ningún tirano...
He de ser cóndor, he de ser sirena
Para ser libre, para ser humano.

. . . . . .

Una "Patria" que dicen es la mía
Me llama a que le sirva humildemente,
Mas yo, con gesto lleno de osadía
Me niego a inclinar mi altiva frente.
Y pienso que esa "Patria" que me llama
No existe para mí ¡no la concibo!
Mi pensamiento asciende y hoy reclama
Como "patria" la tierra en la que vivo.
Yo no admito la imposición sin nombre
De esa ley, que es fuerza y es violencia,
Que rebaja la dignidad del hombre
Y lo deja sin luz en la inconsciencia.
No es justo, no es humano, no es posible
Ser esclavo, autómata y servil,
Ni ser tampoco objeto disponible
Al ser hombre y mirar al porvenir.
¡Ser militar? ¡Nunca! ¡Yo me rebelo!
Jamás consentiré ser instrumento
De tan odiosa institución; quererlo
Es apagar la luz del pensamiento.
La escuela militar enseña al hombre
A ser un criminal, un asesino.
Y tal aberración no tiene nombre
Ni es justo consentir tal desatino.
La sangre de los hombres regó el suelo
Por que el "Dios" militar así lo quiso;
Las madres no encontraron más consuelo,
Y del corazón humano llagas hizo.
¡No más militarismo, no más guerras!
¡Que en las conciencias se haga al fin la luz
¡Que reine al fin la paz sobre la tierra!
¡Jamás se incline el hombre ante la cruz!
¡No seré militar! ¡Eso es el crímen!
Mi cerviz ante el mónstruo no doblego
¿Ser criminal? Jamás se lo imaginen:
Yo no sirvo para eso: ¡Yo me niego!

JOSÉ SCALISE

—(o)—

Verdad para "La Verdad"

Significado de la palabra hombre

Hombre significa ser racional. Yo me pregunto: ¿pero habrá hombres en el Universo ahora? Mi razón me dice: hay algunos, pero muy pocos; hay muchas figuras de ellos, pero esas figuras distan más del hombre que del mono. Y para cerciorarte de ello, observa esa multitud los llamados días libres. Ahí verás si razonan. Los que razonan serán hombres. La realidad es triste al observarla bien, puede decir el hombre como Zaratustra sabiendo que el mono es del mismo origen que nosotros. ¡Qué irrisión, qué dolorosa vergüenza! Vergüenza, irrisión, es una ciudad en días libres. Vergüenza llamarnos civilizados, vergüenza para el hombre, llamarnos y que nos llamen, a las figuras, hombres. ¡Irrisión y vergüenza! los llamados hombres jugar y contemplar jugar a las patadas. Semejantes multitudes, los llamados días libres, son irrisión y verguenza del hombre. El que aprecia y aclama a Firpo y a toda esa tropilla de brutos sus colegas. Vergüenza es también el baile, y los bailarines que hacen más piruetas que los monos en los bosques. vergüenza los que pasan los días embriagándose o jugando en los cafés y los boliches.

Los que piensan son los hombres, es cierto; pero son muy pocos.

Piensa el hombre: el football es ginnasia para niños y el adulto entusiasta, hasta cuando es ya viejo, sigue siendo un niño.

¡Cuántos niños; qué pocos hombres!

El football es juego de brutos, y los brutos nunca han sido hombres en la acepción más alta de la palabra. La misión del hombre es otra que la de embrutecerse y embrutecer a sus semejantes. El hombre tiene capacidad para razonar, y no debe atrofiarla dándose de trompadas y puntapiés.

Pienso. El baile es la máscara de la bestia: mujeres pundonorosas que en su casa hasta la palabra más insignificante las ofende, no se avergüenzan en el baile donde hacen los movimientos más provocativos y los ademanes más indecorosos. Sabemos y conocemos la causa que os impulsa al baile. Es la escitación de la lascivia lo que prevalece en los bailarines y bailarinas, el dominio de las pasiones inferiores sobre la razón.

Piensa el hombre: El alcohol es el consuelo de los débiles de espíritu, un calmante para los enfermos. Los fuertes no necesitan embriagarse porque saben vivir y conocen los fenómenos naturales. Por eso no son cobardes para hacer frente a la vida. Todos los borrachos son enfermos. Y para mayor daño, casi todos son, también, "padres" de muchos hijos... de estirpe degenerada.

El jugador de profesión no conoce el amor al prójimo. Su único afán es vencer, derrotar al prójimo valiéndose de todos los recursos: leales o desleales. El juego ayuda a crear soberbios y es un gran aliciente del despotismo. En otros es el medio de engañar su vaciedad y su pereza mental. He observado a algunos jugadores empedernidos perder hasta la menor partícula de sensibilidad y de dignidad. El jugador es un enfermo, un egoísta que por satisfacer su bajo instinto es capaz de llegar al crímen más abominable. El jugador es una vergüenza para el género humano. Todos los que aspiren a una vida de libertad y dignidad personal, deben desterrar de su lado estos viles medios de "diversión". Y así también muchas otras costumbres torpes y viciosas.

¡Pobre humanidad enferma y decadente; pobres figuras de hombres afeminados y de mujeres de expresión animalesca que tienen estragado el cuerpo y el espíritu!

¡Qué larga y qué ingrata es la tarea que aún tenemos que cumplir! ¿Hasta cuando dominarán en el mundo la imbecilidad y el vicio?...

O. VARONA

—(o)—

Cecilio Moreno

Entre las heladas paredes, en el fondo sombrío de un inmundo calabozo, retorciéndose impotente en la espantosa separación, alejado de los suyos, arrebatado a nuestro seno, por una disposición arbitraria de una mal llamada justicia social, y por obra de los que gimiendo bajo los engranajes torturadores del capital y el Estado contribuyeron a acusarlo de un hecho de que bajo ningún punto de vista racional puede ser culpable ni responsable el compañero cuyo nombre sirve de título a estas líneas.

Cecilio Moreno, hijo del pueblo, como todos los desheredados de la tierra, en cuya carne pretende ensañarse la bárbara opresión, el dios del oro y la fuerza bruta, que reclama 20 años de presidio, no debe carecer del apoyo de los trabajadores conscientes cuyo esfuerzo debe tender a conquistar su libertad ¡la libertad! suprema expresión anhelada por todo ser viviente. Nadie que ame la justicia, ninguno puede mirar con fría indiferencia el dolor del semejante, no puede permanecer insensible, sin lanzar desde el fondo de su ser un grito de indignación viendo alzarse sobre su cabeza el hacha sangrienta de la ley, que tan inicua e injustamente pretende cercenarlo en el fondo fúnebre del presidio, su vida de trabajo.

Los no libertarios, los autoritarios sindicalistas, deberán al menos comprender que los que tienen en sus garras al compañero Moreno, no tendrán derecho a decir que se les calumnia, cuando se dice que esto no es ni más ni menos que pedir a los patrones y al gobierno que se pudran en las ergástulas los obreros libertarios.

No sólo por amor al compañero, sino por la justicia, por la libertad humana, por la solidaridad sentida con todas las víctimas de la injusticia y de la desigualdad, nosotros entendemos cooperar con todos nuestros esfuerzos a la libertad de Moreno.

Cecilio Moreno es un fruto del árbol del trabajo, arrebatado por los parásitos que se nutren con su savia, es una víctima entre las muchas causas de esta sociedad dividida en

DEL PROCESO SACCO VANZETTI

¡YO ACUSO!

A todos los enemigos del proletariado; a todos los conspiradores contra la libertad y la vida de los hombres; a todos los sicarios que revestidos de autoridad y mando, abusan de su poder para humillar y atropellar a seres indefensos; a todos los llamados ministros de justicia que se olvidan de las delicadas funciones a ellos encomendadas por los que constituyen la mayoría del pueblo; a todos los que dedican sus esfuerzos y actividades para vacer valer los caprichos de altos funcionarios, con miras a salvaguardar su posición política, sin tener en cuenta los derechos del ciudadano, de que tantas veces nos hablan; a todos los que dictan leyes para defensa de los intereses de su clase, en detrimento del resto de la humanidad; a todos; yo acuso! Acuso al Estado de Massachussetts de haber puesto en movimiento toda su maquinaria política y judicial, y de haber empleado toda la fuerza de que dispone, para condenar a dos hombres a la muerte, sin haber hecho esfuerzo alguno en probar si estos hombres eran o no los autores del delito a ellos imputado por la policía, y sin haber intentado siquiera hallar a los culpables de la tragedia que a Sacco y Vansetti se pretende hacer responsables.

Yo acuso al mismo Estado de haber aprobado en la legislatura estatal una indemnización de 25.000 $ para distribuir entre los que cooperaran a mandar dos militantes anarquistas a la muerte. Lo que equivale a una compra de testimonios que por el oro han mentido.

Yo acuso de no haber tenido en consideración alguna el sagrado derecho a la libertad y a la vida, y el respeto a la justicia y el derecho humano, procesando a dos hombres, sólamente por su credo político y para salvaguardar el principio de autoridad y la responsabilidad de altos funcionarios públicos.

Yo acuso de haber declarado el pueblo de Dedham en el que se celebraba el proceso, en estado de sitio, invadiendo las calles y el palacio de justicia con militares de todas las armas, innecesarios en aquella ocasión, poniendo al servicio de cada funcionario de la justicia, un grupo de mercenarios armados, para impresionar en la mente de la opinión pública de que se trataba de hombres peligrosos.

Yo acuso de haber llevado a los presos, cuatro veces al día, durante siete semanas consecutivas, en procesión por las calles del pueblo, en medio de esbirros armados, y encadenados como fieras peligrosas.

Yo acuso de haber armado con revólveres de reglamento militar a los testigos de cargo como indicación de un inminente peligro... imaginario.

Yo acuso de haber ocultado al testigo ocular de los sucesos, Roy Gould, después de haber sido interrogado por el jefe de policía y de haber dicho claramente que ni Sacco ni Vanzetti se hallaban entre los autores del atentado, y que el hombre que ha disparado el proyectil que atravesó su vestido, no era Sacco ,como la policía dice.

Yo acuso de haber obligado a los presos a ejecutar en público el simulacro del crimen, en el mismo lugar de los sucesos ,con el objeto de obtener contra ellos testigos que los acusaran.

Yo acuso de haber obstaculizado en todo lo que posible les ha sido, todas las proposiciones y movimientos que la defensa ha hecho en pro de los reclusos.

Yo acuso de haber amenazado al testigo Berardinis, con la ruina de su negocio y con la deportación del país, si éste se negaba a identificar a Sacco como uno de los autores del delito que él vió cometer al lado de su propia casa. A pesar de todo, dijo que no eran los presos los que él vió cometer el hecho.

Yo acuso de parcialidad, en perjuicio de los acusados, a la prensa diaria, que ha hecho el proceso en letras de molde, declarando autores del delito a nuestros camaradas, antes de ser juzgados ante el tribunal de justicia.

Yo acuso a la misma prensa de haber publicado las fotografías de los reclusos, señalándolos como autores de los sucesos antes de haber sido identificados por los testigos de cargo.

Yo acuso de haber llevado a Vanzetti ante el Tribunal Superior de Dedham, para ser juzgado en compañía de Sacco, de un delito que lleva consigo la pena capital, sin antes haberse celebrado un juicio preliminar, para ponerle en conocimiento el carácter de la acusación que se le hacía, la cual ignoraban completamente hasta aquel momento.

Yo acuso a la policía que ha efectuado el arresto de Sacco y Vanzetti, de no haber tenido en cuenta con su malvada obra más que obtener parte del botín que el Estado ofrecía en forma de indemnización, olvidándose de que las circunstancias que rodean este delito absuelven a los acusados de toda participación en los sucesos.

Yo acuso de haber detenido a estos camaradas por su actividad en la lucha por el mejoramiento económico de la clase trabajadora en general, e interrogados exclusivamente sobre su credo político y actividades revolucionarías.

Yo acuso a la misma policía, que no ha podido hallar la causa que justificara la detención de los referidos compañeros, de haber cambiado al día siguiente el carácter de la acusación, por haber comprendido durante el interrogatorio la devoción a la lucha y la fe en un mejor porvenir para toda la especie, que sentían y aspiraban los detenidos, y para desacreditar nuestra justa campaña, se les hizo responsables de un delito común, que a la policía reportaba lucrativos beneficios.

Yo acuso a Frederik G. Katman, procurador del Estado y a sus asistentes, H. D .Williams. W. F. Kane, G. F. Adams, de haber desempeñado el papel de empresarios de opereta, ensayando a los testigos de cargo en lo que habían de declarar en el tribunal contra los acusados.

Yo acuso muy especialmente al asistente procurador Williams de haber empleado durante los ensayos de los testigos, métodos amenazantes y coercitivos para que éstos declararan, por el temor y el miedo, lo que contra los acusados les habían enseñado a decir.

Yo acuso al perito Robinson de haber falsificado, en perjuicio de los detenidos, bajo la dirección del procurador Williams, las declaraciones de lo que en esta causa constituye la más importante prueba de la no existencia de relación entre los acusados y el delito.

Yo acuso al presidente del tribunal, Juez Webster Thayer, de haber dado órdenes a sus subordinados para arrestar a doscientos ciudadanos del Condado Nolfork, sin causa ni motivo que justificara tal acción, sólo con el único y malintencionado propósito de elegir al día siguiente de entre aquel número de presos, parte del jurado que más tarde condenó a muerte a dos inocentes.

Yo acuso a este mismo juez de haber pronunciado ante el jurado un discurso patriótico, mencionando al gobierno y la guerra, en el momento de hacerse el resúmen de la causa, para que esto contribuyera a rendir el veredicto de culpabilidad contra los acusados, que habían declarado públicamente haber huído a Méjico durante la guerra mundial, para evitar ser arrollados por la ola criminal del militarismo que amenazaba al mundo entero y los haría involuntariamente asesinos de sus semejantes.

Yo acuso a todos los funcionarios públicos del tribunal de justicia, de haber seleccionado a los testigos de cargo de entre gentes de mala vida, rateros y prostitutas, que por hallarse en muchos casos aliados con la policía, que conoce bien su manera de vivir delincuente, pueden utilizarlos a su antojo.

Yo acuso al jefe de policía, Miguel J. Stewart, de haber cooperado activamente con las demás fuerzas del Estado, para construir el edificio de la falsa acusación y librarse ellos de la responsabilidad ante el público que les paga, como sería el no haber hallado a los autores del delito cometido en la tarde del 15 de Abril.

Yo acuso a este funcionario de haber comido y bebido en compañía de un hombre y en su propia casa, y que pocos días después este hombre desapareció misteriosamente, sea por intimidaciones, o sea por mútuo acuerdo, y durante su ausencia lo acusó de ser uno de los participantes en el crimen.

Yo acuso al Departamento de Justicia de haber deportado a Ferrucio Coacci, semanas después de los sucesos, para que luego el jefe Stewart, en su ausencia, sabiendo que no podría regresar a los Estados Unidos para declarar, lo acusó de haber participado en los sucesos.

Con la deportación de este compañero, se privó a Sacco y Vanzetti de uno de los más importantes testigos de la defensa.

Yo acuso a los policías B. J. Bowles, M. Connolly, Vaughn y muchos otros, de haber alterado sus declaraciones contra los acusados, tantas veces como la acusación lo creía necesario, para que el jurado tuviera mayor facilidad y pretexto para declararlos culpables.

Yo acuso al capitán Proctor y al capitán Van Amburgh, de haber declarado en calidad de peritos sin tener un conocimiento científico de lo que se trataba, dando así orígen a que se cometieran durante el proceso, graves errores contra los detenidos.

Yo acuso a la testigo Lola Andrews de haber declarado falsamente para favorecer a la policía que insistía en que ella los ayudara con su declaración a salir del atolladero.

Yo la acuso, y como prueba tengo 5 declaraciones de este aborto de la humanidad, todas en contradición unas con otras.

Yo acuso a Louis Pelser de haber declarado en falso y haber hecho en diferentes ocasiones cuatro declaraciones contradictorias.

Yo acuso de falsa la declaración de este mercenario, al decir que había notado un alfiler en la corbata de uno de los bandidos en acción; él dijo haber reconocido en él a Sacco. A la distancia en que se hallaba no es posible que ser humano sano de mente crea lo dicho por este miserable.

Yo acuso a «Carlos Goodridge» de haber jurado falsamente contra los presos para obtener con ello la protección de las autoridades y para librarse de ingresar a la cárcel, por hallarse en aquel entonces acusado de un robo, acusación que las autoridades hal olvidado después de su célebre declaración contra Sacco y Vanzetti.

Yo acuso a este felón de ser un delincuente profesional, y para ocultar sus múltiples crímenes del pasado, se ha ocultado tras un falso nombre en el mercado de la justicia, en donde ha vendido la vida de nuestros camaradas.

Yo acuso a la testigo Mary E. Splaine de haber depuesto dos declaraciones contradictorias en perjuicio de los reclusos, no identificando a los presos tres semanas después de los sucesos, identificándolos positivamente catorce meses después durante el proceso, repudiando abiertamente en el tribunal, su primera declaración.

Los peritos que han hecho observaciones prácticas, demuestran lo absurdo y falso de las declaraciones de la Splaine, la cual ha podido ver solamente la cubierta de un automóvil que huía, durante un instante inferior a un segundo.

Y acuso a la testigo F. J. Devlin de haber alterado dos veces su declaración referente a la identificación de Sacco, para mejor servir los intereses de la compañía, para quien trabaja, que es la más interesada directamente en todo el proceso.

Yo acuso a doce hombres que han formado el jurado, de ser dominados por un evidente prejuicio político y de raza, y lo demuestran las declaraciones juradas que a tal efecto obran en nuestro poder, en la que se lee: «Ellos son italianos y de cualquier manera que sea debieran ser ahorcados».

Yo acuso ante todo lo expuesto al Estado y a todos sus funcionarios, que han tomado parte en esta tragedia judicial, de un doble asesinato premeditado, si nuestros compañeros son ejecutados en nombre de la justicia, ante tan contradictorias y desacreditadas declaraciones.

José MARINERO

Nueva York.

———(o)———

"La Revista Blanca"

¿Error o Aclaración?

Una de estas cosas es el anarquismo de la «Revista Blanca», de Barcelona (España), muy mentada y conocida en todos los círculos obreros de la mayor parte del mundo, como uno de los más poderosos paladines de la anarquía.

Anarquía significa: no gobierno, sea este del color que sea y, por lo mismo, debe combatir a todas las tiranías mientras pueda hacerlo, es decir, hasta que los tiranos no los amordacen en forma de no poder hablar. Los anarquistas no deben adaptarse a las circunstancias del momento haciéndose hipócritas como los jesuitas. Es ,precisamente, al gobierno mismo y al espíritu de sometimiento de los proletarios a estos mandones ,algo de lo mucho que la anarquía combate. Queremos sinceridad y no hipocrecía; ser o no ser. No pueden caber términos medios.

Me sugieren estos comentarios, la lectura del párrafo que más abajo transcribo, publicado en la «Revista Blanca».

A mi criterio, la redacción de esa revista se ha adaptado a las circunstancias del momento, reconociéndole «buena voluntad e intenciones» al actual gobierno de España, es decir, a la dictadura de Primo de Rivera, que viene a ser, poco más o menos, lo que la de Mussolini en Italia.

Dice la citada revista ,en el número 111 ,en el artículo titulado «Revisión que se impone», lo siguiente:

«Nosotros no dudamos de la buena voluntad que guía a los actuales gobernantes, y porque no dudamos de sus buenas intenciones fiscalizadoras, reformadoras y revisoras, nos atrevemos a señalarles una reforma que evitaría muchas lágrimas y muchas penas a no pocas «familias» obreras».

No dudar de la buena voluntad del gobierno..... ¿Pueden los anarquistas, reconocer buenas intenciones en ningún gobierno? ¡Nunca!.... A no ser que se trate de anarquistas dictadores, que tienen tanto de anarquistas como Lenin de libertario.....

Más aun: se permiten, los de la «Revista Blanca», señalar a los facinerosos que dominan en España, un error. Lo que quiere decir que, a más de reconocerles buenas intenciones, colaboran con ellos para el mejor desenvolvimiento de los tiranos que soportan nuestros hermanos españoles.

Por esto digo que, si no es un error cometido por la redacción de «La Revista Blanca», es que se han adaptado a la voluntad omnímoda de los militares que hoy tienen sus botas sobre las doloridas espaldas del proletariado español.

Saverio ARONA

---

dominados y dominadores, entre explotados y explotadores. Es un efecto del principio de autoridad gestado en el mismo seno del proletariado, es la herencia de la tiranía en todos los tiempos.

Que el compañero vuelva a los suyos y pueda sentir el cariñoso beso de su compañera y las caricias de sus tiernos retoños, es el deber de todos los explotados de la sociedad preseste. No incurramos en la actitud rufianesca del delator, permaneciendo fríos ante el compañero sepultado en los antros corruptos y coruptores de la cárcel, tumba de los oprimidos y cimiento de la opresión y explotación que pesa sobre las espaldas sangrantes del pueblo.

Un COMPAÑERO

Refutando intrigas

Aunque algo retrasado, y por una casualidad llegó a mis manos el órgano camaleón, «Bandera Proletaria», núm. 137, en cuyas columnas se publica un artículillo donde se ocupan de mí, calumniando y difamando con un cinismo que sólo es propio de personajes de esta ralea.

Pues bien; trataré de contestar en forma breve pero clara, a cuanta acusación se me hace:

Dice el autor del artículo de referencia, que yo retengo en mi poder la suma de 600 pesos, pertenecientes a la tesorería de la sección San Luis, y que dicha tesorería estuvo a mi cargo desde el mes de Abril de 1923 hasta principios de Septiembre del mismo año.

Miente el articulista y «Bandera Proletaria», cosa que no me extraña en realidad pues están acostumbrados a hacerlo, y en este caso, no se trata sino de mentir.

Yo fui nombrado tesorero el día 7 de Julio y no de Abril, como afirma mi calumniador, lo que constituye una diferencia de tres meses.

¿A qué se debe esto? ¿Es que queréis anotarme plata que probablemente.....? Los fondos que obraron en mi poder no alcanzaron a 500 pesos, y en cambio decís que son 600 pesos los que defraudé. ¿Me queréis estafar llamándome estafador? ¡No seáis ganfules!

Deben saber los cínicos de las canteras que yo estoy trabajando en Tandil, y siempre dispuesto a entrevistarme con una comisión compuesta por los caudillos de la U. S. A. y de la real llamada F. S. A. de Picapedreros, y demostrarles que todo lo que acerca de mí se ha publicado en sus periódicos cloacas, no dejan de ser más que burdas y torpes mentiras, y esto se lo comprobaré, tomando como testigos a sus compinches, los sindicalistas de la sección San Luis.

Tampoco ignoran los caudillejos de las canteras que, estando yo a cargo, tuve que ausentarme de esa localidad para efectuar la cura y, como es costumbre, entregué la tesorería al vice tesorero, compañero C. Varona, el cual tenía en su poder los fondos y útiles de tesorería cuando fuimos expulsados de la sección San Luis; pero yo dije en aquella ocasión, a una comisión del sindicato y, lo repito ahora, que no rendiré cuentas hasta que no se nos diga el motivo por el cual fuimos expulsados.

Estáis intranquilos porque no sabéis cuál será el destino que les daremos a esos míseros centavos, pero no os impacientasteis por la suerte que pudieron correr aquellos compañeros que, teniendo seis y ocho hijos, arrojasteis del trabajo sin miramiento ninguno.

Llegará el día (esto depende de mi voluntad y de la de 19 compañeros conmigo expulsados) que haré el balance, el cual vosotros podréis revisar; pero el destino que daremos a los fondos que de dicho balance resulten, no será aquel que a vosotros se os antoje, pues en este entierro ya no lleváis vela ninguna.

Podéis estar seguros de que daremos cuenta por medio de la prensa obrera, del destino que hemos de dar a esos pesitos que son la causa de vuestros desvelos.

Odilio BANGESE

Tandil, 1º de 1924.

Para los señores de la agrupación sindicalista... de Tandil

En vuestro pasquín mal llamado «El Obrero Tandilense», pues el nombre que debería llevar es el de: «El Basurero Tandilense», os ocupáis de mí, haciéndome pasar como explotador.

No puedo menos que reírme ante esta gratuita acusación, máxime cuando ella no tiene fundamento alguno.

Par aque mis compañeros de la piedra no sean sorprendidos en su buena fe dejo constancia que, jamás hasta la fecha, he sido explotador, y estoy dispuesto, ante cualquiera que sea, a levantar todo cargo que malamente se me haga.

No soy aliado de Barrera; sólo soy aliado de mis actos y responsable de los mismos; sólo aprecio lo que sea sano y bueno y si Barrera hace obra buena, soy su fiel amigo.

Quedan avisados los del «Basurero Tandilense».

José ARIA

Mar del Plata, Enero de 1924

N. de R. — No crea, compañero, que los va a hacer callar a los que están ese pasquín; no tendrán argumentos, pero, en cambio, son cultores de la intriga y buenos maestros en la calumnia. Por eso le recomendamos que no se preocupe mucho de semejantes tipos. ¿Le han llamado explotador? Preguntele qué son los que en la actualidad hacen de secretario y tesorero del sindicato de las canteras, miembros conspicuos de la agrupación sindicalista.

En ese mismo pasquín en que a Vd. tratan de explotador, han tenido la desvergüenza de decir que hemos hecho comer listas de suscripción para mantener al malogrado camarada Scalise. ¿Se quiere más infamia que esa? Pero, son discípulos de Marx y su rol en este mísero mundo es la intriga cobarde y la calumnia rastrera.

Tratemos de apartarnos de esa gente, como nos apartamos de las víboras, y aun así, han de tratar de lanzarnos ponzoña hacia los hombres que están a muchos codos de altura de sus miserias morales.

Las ideas se combaten con ideas

La generalidad, la mayoría de los imbéciles que ambulan, que pululan por el mundo, sin Oriente, guiados por la sola subinconciencia de sus pasos, cayendo, rodando ante los embates de la vida, pobres almas huérfanas de carácter. La burguesía, pulpo inmundo revestido por la baba pestífera y repugnante que segrega su ignominia y vileza; y la minoría, chupócteros ruines, dúctiles y permeables — parásitos éstos mantenidos con el sudor de los proletarios — y que piensan también como aquellos, vale decir, haciendo gala de un criterio obtuso convencional y acomodaticio, creen, erónamente que un ser, por profesar la doctrina anárquica y proclamarlo muy alto, incurre en el desliz de inducir a pensar que se trata de un dinamitero feroz, de un asesino terrible, al estilo del «comandante» Varela. Nada más absurdo.

Nosotros, compenetrados de la tarea que voluntaria y buenamente nos hemos impuesto, que nos consta y vemos claro el equívoco de aquel pensamiento, de aquella creencia en el deseo de llevar lejos, muy lejos, nuestro ideal de humanidad y verdad, e iluminar por lo tanto las oscuras almas y conciencias de la efímera masa de individuos que aun permanecen ignorantes, apartados, apáticos, subordinados, voluntariosos y serviles puntales del régimen actual, puntales pútridos, raídos por la carcoma consecuencia ésta de sus ideas de antaño, barridas poco a poco, convertidas en un algo impalpable, abstracto, delectéreo que van desapareciendo en el espacio infinito de su propio sinvalor, impelidas por la fuerza incontrastable dimanada de la evolución de las mismas; vamos, decía, a poner en descubierto la inconsecuencia de aquella apreciación.

En la ignorancia de una doctrina o una idea, es muy cómodo — dice Malatesta — atribuir al adversario un despropósito y luego después refutarlo tranquilamente.

¡Vaya, si es cómodo y sensiblemente fácil!...

Exactamente lo mismo sucede con nuestros difamadores. Ignorantes por completo de lo que significa anarquía, la más noble y humana acepción de la sociedad futura y que no titubean en endilgarnos sus intenciones, e ideas, y aun el propósito de destruir a nuestros semejantes por el prurito insano de permitirnos tal satisfacción.

Prejuicio muy difundido y que es necesario destruir; prejuicio que engaña a los denigradores y hasta algunos secuaces de la idea anárquica. Porque algún rebelde que se declaró anarquista, lanzó una bomba o dió de puñaladas, no ciertamente en nombre de teorías abstractas, sino cegado por la ira fermentada en el fondo de su larga miseria, en la persecución policiaca y en las provocaciones de todas clases, se pretende sacar en conclusión que la doctrina anárquica es una escuela de complots y de violencias, una especie de conspiración permanente, con el único propósito de fabricar bombas o afilar puñales.... ¡Así la pintan los agentes de la policía política y ciertos gacetilleros recargan las tintas para avudar la reacción a sofocar la propaganda de las ideas..... (1)

No hay efecto sin causa, les diremos; y sentado este atenuante necesario para la feliz interpretación de lo que me propongo decir:

Los anarquistas conscientes, no entusiastas u obcecados, combaten por todos los medios a su alcance los sucesos acaecidos, por considerar inútiles los desbordamientos del fanatismo, pero no los juzgan con severidad, en la inteligencia de que fueron provocados por las injusticias impunes que a diario se cometen contra el mísero expoliado, incapaz de un gesto viril, manialado por su situación precaria, impotente, imposibilitado de cruzar el rostro de su opresor, digno de todos los apóstrofes, y digno también de que se ensaye en su faz todo argumento contundente.

Estos antagonismos, estos abusos, estas vilezas incalificables, sublevan las almas nobles, provocan los sucesos y he ahí como generan el nacimiento del «criminal» de C. Lombroso, y he ahí como engendraron sus pensamientos equívocos a aquellos renegados (todo ser es un rebelde innato, sólo que necesita ocasión para rebelarse) convertidos, por obra y gracia de su propia imaginación, en super-hombres, nacidos para juzgar sin conocer la causa que motivó su apreciación, risible para los emancipados y enorme culpa para los que sois de la misma ralea.

Así, de este modo es que, para una moral elástica, una misma acción puede ser juzgada por unos de heroismo y por otros de locura, gloria o infamia. La matanza de todo un pueblo, una hecatombe de viejos, de mujeres y de niños inermes, (ejemplo: Kronstad, Santa Cruz, etc.) asesinados fríamente en nombre de un principio abstracto y del mentirosamente llamado «orden público», pueden procurar galones u honores al que ordenó la matanza. La historia está llena de nombres de estos bandidos ilustres, siempre dispuestos, como los capitanes de la edad media, a pasar de una á otra dominación, con tal que se les mantenga en la ociosidad lujosa e improductiva. Unicamente los pisoteados, los oprimidos, los supervivientes de la hecatombe, maldicen en el fondo de su corazón a los asesinos. Cuando un exasperado en la lucha espantosa por la vida en una sociedad imprevisora, que a muy pocos asegura, y no ciertamente a los más laboriosos y dignos, un cómodo puesto en el banquete de la existencia: cuando un derrotado en estas crueles batallas de todos los días, por el pan se rebela y mata, en el delirio de un odio que no perdona, a un potentado, entonces el juicio será muy diferentemente despiadado. Los amenazados o perjudicados por ese acto, serán tanto más inexorables cuanto más manchadas de sangre tengan las manos. Y ya que por unos se insinúan y afirman otros que la moral anárquica proclama la violencia del hombre contra el hombre, hago constar mi sincera convicción: «La moral anárquica es la negación completa de la violencia. (2)

Entre nuestros detractores, difamadores y demás obtusos, existen también individuos que, con sus palabras, gestos u hechos, dan la paula del alcance moral de su intelecto. Vaya, a guisa de explicación, esta real y verídica escena:

Lugar y sitio: Hall y boletería de un teatro. Ya va a empezar la función. Son tres tipos ¡vienen por la vereda! gesticulando, hablando a media voz; el uno, bajo, regordete, de voz gangosa, garganta estragada por el alcohol, penetra taconeando recio seguido por los otros; solicitan un programa..... un instante de deliberación «sotto voce» y.... un imperativo: ¡Tres entradas!

Atendido su pedido, se encaminan a ocupar sus respectivos asientos; de pronto recuerdan su razón de estar ahí y poniendo en práctica las órdenes o indicaciones de quienes les habían enviado, se vuelven, dirigiéndose a la boletería y protestan con gesto sañudo y airado, en alta voz, poco menos que a gritos: Yo no vengo a oir conferencias..... yo pago para disfrutar mi dinero, por lo tanto exijo su devolución..... (conato de escándalo... interviene el empresario.... todo se apacigua.....) Terminada su misión, los tres histriónicos arlequines embolsan sus míseros pesos y se largan.

Luego inquirimos lo pasado..... Nos dijeron: son tres políticos.... aureos, que bien quisieran tener el homónimo de su jefe, en material de primera en un punto céntrico; para eso laboran, para eso se prestaron a ensayar esta comedia indigna de hombres que por tal se tengan. ¡Farsantes!.... ¡Proxenetas!...

¡Ah, miseria de las debilidades humanas!

B. E. B.

(Concluirá)

(1) y (2) Bases morales de la Anarquía». — P. Gorí.

———(o)———

Donaciones para LA VERDAD

J. Rebollo 1.00 — A. Díaz 1.00 — A. García (Cosquín) 0.50 — D. Martínez 11.15 — J. L. Fernández 1.00 — C. Carball 3.00 — Varios 1.10 — C. Cruz 1.00 — L. Franco 2.00 — E. Langlais 2.00 — J. Arias 1.00 — M. López 2.00 — C. Fernández 2.00 — A. Varela 2.00 — J. Bernardo 3.00 — T. Fernández 3.00 — F. Mina 5.00 — J. Fernández 2.00 — J. Gallardo 2.00 — C. Martínez 2.00 — J. González 1.00 — J. Ugarte (La Dulce) 2.00 — J. Lozada 1.00 — A. Espagnolo 1.00 — J. Martínez 3.00 — A. López (J. N. Fernández) 1.00 — A. Souto (La Plata) 2.00 — Vives (Cipolletti, por intermedio de «La Protesta»), 2.00 — Augusto (Sallíquelo, por intermedio de «La Protesta»), 1.00 — TOTAL: 60.75

PRO DEFENSA DEL COMPAÑERO C. MORENO

J. Mirán 3.00 — F. Mina 1.00 — J. Rodríguez 1.50 — E. Moreno 1.00 — Total: 6.50 — Suma anterior: 1.045. 80 — Suma total: 1.052.30

PARA EL SUB - COMITE P. PRESOS LOCAL

A. Lopezzi, 1.00

Nuestro Canje

EXTERIOR

«Libero Accordo» Roma — «Liberación» (paquete); «Cultura Obrera»; «Solidarid»; Boletín del Torcedor»; «Aurora», de Norte América — «España Nueva»; «Acción Socialista» de Cuba — «La Revista Blanca», números 14 y 15; «Siluetas» y «La Guerra», de Mirbeau (publicaciones de la «Novela Roja»; «La Palanca de Arquímedes», volúmen XIX, de «Renovación Proletaria», España — «La Protesta», Perú — «El Hacha», Montevideo — «Declaraciones de Etievant», folleto), editado por la Agrupción «El Combate». Asunción del Paraguay.

INTERIOR

«La Pampa Libre», General Pico — «El Combate», Corrientes — «La Palestra», número 13 de Buenos Aires.

Correo de LA VERDAD

UGARTE — (La Dulce) — Recibimos los diez pesos que mandó. Haremos lo que Vd. desea.

A. «EL COMBATE» — (Asunción del Paraguay) — Recibimos la vuestra; de acuerdo con el envío, en «La Protesta» depositaremos el importe.